

A. BENTÚE, *Jesucristo en el pluralismo religioso. ¿Un único salvador universal?* (Teología de los tiempos 7), Universidad Alberto Hurtado, Santiago 2012, 198 pp. ISBN 978-956-8421-66-3.

El Centro Teológico Manuel Larraín nos ofrece un nuevo volumen de su colección Teología de los tiempos, con este libro número 7 que ha sido escrito por el académico emérito de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Antonio Bentué.

El autor analiza cabalmente a través de un estudio teológico-histórico la posibilidad de que por medio de la razón se puede generar la idea cristiana que Jesucristo es el único salvador universal. En el texto –dividido en cinco capítulos y uno a modo introductorio– Bentué aborda el tema de la complejidad que existe en la racionalización religiosa, donde se intenta probar por medio de la razón y/o racionalidad el deseo de constitución religiosa única, el ideal aspirado por diversas creencias que existen en la actualidad.

En la primera parte y a modo introductorio, el autor hace referencia a una problemática planteada por la obra del sacerdote belga Jacques Dupuis, en la cual se analiza la concepción de Dios y la valoración de todas las religiones. Esta publicación provoca que el año 2001 fuera investigado por el Vaticano.

Una vez planteado el tema introductorio, el autor en el primer capítulo hace énfasis en el problema de la unión que existe en las visiones tanto teológicas como históricas, para esto explica el surgimiento de los primeros indicios de pluralismo religioso de la mano del cristianismo, ya que a nivel teológico es ahí donde se encuentran los primeros diálogos interreligiosos.

El segundo capítulo consiste en la descripción de la apologética que se hace en la Edad Media de acuerdo a las diversas crisis que existieron. Para esto, utiliza la obra de Ramón Llull y Nicolás de Cusa que presenta algunos aspectos al respecto. Frente a la guerra religiosa que existía en ese momento, la fe se volcaba al misterio y trascendencia de Dios, sin el cual la escritura carecía de valor.

En el tercer capítulo, el Académico habla del planteamiento del padre

Bartolomé las Casas y el sacerdote José de Acosta sobre la misión en América y los diversos problemas que tuvieron. En este capítulo se hace referencia a una reivindicación del cristianismo, debido a las diversas culturas que dieron pie para nuevas formas de anuncio, teniendo especial importancia la teoría de la liberación.

El cuarto capítulo está centrado en la universalidad del misterio de la encarnación y cómo han enfocado el tema algunos teólogos como Wolfhart Pannenberg que da su visión desde la perspectiva luterana y Karl Rahner que desde la perspectiva católica da a conocer su visión, esto resulta ser fundamental para poder comprender el pluralismo religioso universal.

Finalmente, en la conclusión, Bentúe otorga a la Iglesia una articulación que hace de ella una institución que está atenta a las transformaciones debido a los conflictos de carácter históricos que han ocurrido a lo largo de su historia y que, a pesar de eso, el misterio de Cristo permanece, independiente del proyecto de cristología que congregue a las diversas culturas existentes.

Es un texto realmente atrayente para aquellos que se interesen por el diálogo interreligioso, ya que aborda el pluralismo religioso en la historia de la religión y el problema que se plantea del porqué uno es de una religión u otro de otra, pero sobre todo plantea la problemática de dónde están los criterios para un diálogo religioso frente a las diversas culturas a lo largo de la historia,

Pía Ainardi Lagos

Universidad del Bío-Bío